

Una relación temporal de “simultaneidad coextensiva delimitada” en las variedades contemporáneas del español: dialectología y análisis de *por mientras* / *para mientras*

A Temporal Relationship of Delimited Coextensive Simultaneity in Contemporary Varieties of Spanish: Geographical Distribution and Analysis of *por mientras* / *para mientras*

Florencio del Barrio de la Rosa
Università Ca' Foscari Venezia
fbarrio@unive.it

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6008-1004>

Resumen

En el presente trabajo se aborda el estudio de un relator temporal del español que no ha recibido apenas atención en los estudios gramaticales: *por mientras* / *para mientras*. El estudio se plantea dos objetivos principales. El primero consiste en delinear la distribución geográfica de estas expresiones en las variedades del español contemporáneo. El segundo se refiere a la formulación de una primera descripción de las funciones y empleos de este conector. Se propone la hipótesis de que estas expresiones, esencialmente sinónimas, vehiculan una relación de “simultaneidad coextensiva delimitada”, de acuerdo con la cual los conectores combinan las propiedades durativas de *mientras* y las delimitativas de *hasta*, situándose en una zona intermedia. El análisis está basado en las muestras extraídas del *Corpus del español*, si bien apunta a la presencia de estas expresiones en otras bases de datos.

PALABRAS CLAVE: *mientras* delimitativo, adverbios relativos, relaciones de simultaneidad, eventos negativos, variedades vernáculas

Abstract

This paper examines a Spanish temporal connective that has received little attention in grammatical studies: *por mientras* / *para mientras*. The study

has two main objectives: to establish the geographical distribution of these expressions in contemporary varieties of Spanish, and to advance a preliminary description of the uses and functions of this connective. The starting point of the analysis is the hypothesis that these essentially synonymous temporal expressions convey a relationship of “delimited coextensive simultaneity,” combining the durative property of *mientras* (“while”) with the delimitative characteristic of *hasta* (“until”), resulting in a connective with an intermediate meaning. The analysis is based on data drawn mainly from the *Corpus del Español*, although examples are also found in other databases.

KEYWORDS: delimitative *mientras*, relative adverbs, relationships of simultaneity, negative events, vernacular varieties

FECHA DE RECEPCIÓN: 23-7-2025

FECHA DE ACEPTACIÓN: 28-10-2025



1. Introducción

El estatuto categorial de *mientras* constituye una cuestión debatida dentro de los estudios gramaticales del español. A diferencia de otros conectores circunstanciales de naturaleza adverbial como *donde*, *cuando* y *como*, *mientras* no forma parte de la subcategoría de “adverbios relativos” (cf. entre otros, Pavón Lucero, 2003, p. 265, RAE-ASALE, 2009, § 31.13d; Alcina y Blecua, 1975, p. 683). El hecho diferencial entre ambos grupos estriba, de acuerdo con el reciente análisis de Fábregas (2016), en que *mientras* *donde*, *cuando* y *como* contienen en su estructura sintáctica un sintagma preposicional y lexicalizan una oración de relativo cuyo antecedente es un constituyente no nominal de carácter respectivamente locativo, temporal o similitivo, *mientras* no incluye este componente en su estructura, sino un sintagma cuantificador que denota un intervalo temporal y que lo habilita para sus empleos adverbiales. En el presente trabajo adoptaré la estructura sintáctica postulada por Fábregas (2016) y la extenderé a *mientras* para

el que asumo la categoría de adverbio relativo a la par que el resto de sus compañeros de paradigma. La extensión del análisis está fundamentada en la documentación, en variedades contemporáneas del español, de las secuencias —esencialmente sinónimas en cuanto a la relación temporal que vehiculan— *por mientras* y *para mientras* ilustradas respectivamente en los fragmentos de (1) y (2). Hasta donde alcanzo, no se han realizado estudios monográficos acerca de estas locuciones adverbiales, más allá de las apreciaciones normativas y consideraciones diafásicas recogidas en el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (DPD s.v. *mientras*) que las califica de “coloquiales” y las circunscribe, en un sucinto reparto dialectal, a Chile, México y el área centroamericana.¹ El presente estudio se plantea el objetivo principal de esbozar una primera descripción del fenómeno con el doble propósito de perfilar su distribución dialectal y de calibrar su incidencia teórica en relación al estatuto gramatical de *mientras*.

- (1) a. Porque por lo menos en tu caso puedes ahorrar y por mientras buscar otra pega si quieres, al menos no te va a faltar nada
(Web/Dialects, *milapuntocom.com*, Chile)
- b. Agregó que ya se levantó un acta en contra de su casera. Por mientras, ella vive en una casa de interés social que su esposo consiguió en Tizayuca
(NOW, *Quadratin México*, México, 17-11-2009)
- c. He estado pensando que ahora que termine de estudiar y busque un trabajo por mientras me largo de este lugar quisiera que fuera algo tranquilo y al mismo tiempo interesante
(Web/Dialects, *darkgirlrhyme.blogspot.com*, Honduras)

¹ La mención a la secuencia *para mientras* en RAE-ASALE (2009, § 31.113f) ejemplificada en enunciados como *lo que sobre es para mientras no encuentren trabajo* no actualiza la estructura objeto de análisis en el presente trabajo ([para mientras]) en la que *para* contiene un significado durativo, sino más bien la configuración en la que *para* posee un valor direccional e introduce, como su término, la oración encabezada por *mientras* (para [mientras]).

- d. No se sabe si alguna televisora volverá a transmitir este anime a futuro, pero por mientras, la cadena Willax se encarga de llevar a sus fanáticos la historia de Dragon Ball
(NOW, *La República*, Perú, 19-02-2012)
 - e. Es una manera de ganar imagen positiva, pero por un tiempo o por mientras pasan un problema
(NOW, *El Espectador*, Colombia, 15-04-2015)
- (2)
- a. Como si fuera un baile coreografiado ambos iban para enfrente y para mientras se tundían con explosiones de golpes arriba y abajo
(NOW, *Revista Boxeadores*, Chile, 18-06-2010)
 - b. Los creadores dejaron una posibilidad de entrar más rápido para mientras probaban el software y luego se les olvido quitar la antes de enviar el software
(Web/Dialects, *lonuevodehoy.com*, México)
 - c. Lo que existe ahora es pura especulacion, y para mientras a pagar mas la gasolina ya subio tambien. asquerosos stupidos de mierda
(NOW, *El Periódico*, Guatemala, 16-08-2016)
 - d. Eso sigue estando muy lejos, por supuesto, dada la increíble complejidad de la energía móvil, tecnologías de actuación robótica, sistemas de reconocimiento e inteligencia artificial. Para mientras, las naciones más poderosas del mundo invertirán mucho dinero R&D para la producción de súper soldados genéticamente modificados que han sido producidos secretamente
(Web/Dialects, *milanadictos.com*, Venezuela, 26-11-2011)
 - e. Pero ya están pidiendo llevar lo hasta las playas, para mientras estén bañándose, comunicarse con la familia y los amigos
(NOW, *Cuba en Noticia*, Cuba, 18-11-2017).

Los fragmentos anteriores permiten confirmar la presencia del fenómeno en Chile, México y la región centroamericana, pero lo extienden además a los países andinos (1d) y al Caribe continental e insular (1e, 2d-e). De los textos de (1) y (2) se deduce otra característica del fenómeno, en concreto, la variabilidad dentro, incluso, de una misma macroárea dialectal de las dos alterna-

tivas preposicionales: *por mientras* corresponde a la variante privilegiada en Honduras y Colombia, mientras que *para mientras* sobresale en Guatemala y Venezuela. La convivencia de ambas opciones en Chile y México (1a-b, 2a-b) denota la profundidad que alcanza el fenómeno en estos países.

En cuanto a las repercusiones teóricas de la documentación de las secuencias y de acuerdo con las propuestas recientes acerca de la estructura sintáctica de los adverbios relativos, sugeriré, al menos como hipótesis de trabajo, que las preposiciones *por* y *para* introductoras del adverbio *mientras* lexicalizan un elemento preposicional de significado ‘periodo extendido de tiempo’ (en línea con Fábregas, 2016, p. 202). No resulta una casualidad, en efecto, que las preposiciones seleccionadas posean valores temporales durativos (*se lo he prestado {por ~ para} una semana*, baste citar por ahora a De Bruyne, 1999, p. 680). Si mi interpretación de los datos es la adecuada, considero que las locuciones *por mientras* y *para mientras* guían, en línea con la semántica principal de *mientras*, una relación de simultaneidad coextensiva entre dos eventos (Kortmann, 1997, p. 183) delimitada por los valores durativos de las preposiciones introductoras. Por esta razón, la relación temporal novedosa que corresponde a las locuciones adverbiales objeto de examen ahora ha de definirse, como trataré de argumentar en las páginas siguientes, como “simultaneidad coextensiva delimitada”. En definitiva, las locuciones *por mientras* / *para mientras* se colocan en la zona intermedia del espectro de relaciones temporales representadas, en el extremo de la simultaneidad durativa, *por mientras* y, en el polo de la delimitación, *por hasta*.²

² A la pareja *por mientras* / *para mientras*, cabría añadir *hasta mientras* que el *Diccionario de Americanismos* (ASALE, 2010, s.v. *mientras*) localiza en Ecuador y Bolivia. Si bien la locución *hasta mientras* queda fuera del foco de la investigación, su documentación certifica el poder explicativo de la relación de “simultaneidad coextensiva delimitada” que el presente trabajo introduce y describe por primera vez.

Para cumplir con los dos subobjetivos mencionados, estructuro el trabajo en tres partes principales, además de la introducción anterior. En la primera de ellas (§ 2) defino el marco teórico en relación con el estado de la cuestión, mientras que en el siguiente (§ 3) explico la metodología empleada y realizo una primera presentación de los datos. En el apartado (§ 4) analizo los resultados desde una perspectiva geoelectal externa (§ 4.1) y una gramatical interna (§ 4.2). La sección conclusiva (§ 5) recapitula y ordena los resultados.

2. Marco teórico

El análisis desarrollado por Fábregas (2016) postula una estructura como la representada en (3a) para describir la configuración sintáctica de los adverbios relativos *donde*, *cuando* y *como*, mientras que la de (3b)³ para la de *mientras*. Las estructuras expuestas difieren, principalmente, en dos zonas de la configuración sintáctica. En la parte alta de esta configuración, *donde*, *cuando* y *como* contienen un sintagma preposicional especificado por un rasgo semántico, relativamente, locativo, temporal o similitivo y un sintagma determinante. La presencia de estos nodos funcionales explica la posibilidad de actuar como sintagmas preposiciona-

³ SP = sintagma preposicional, SD = sintagma determinante, SC = sintagma complementante, SAsp = sintagma aspecto y SQ = sintagma cuantificador. El análisis de Fábregas (2016) se inserta en el marco de la nanosintaxis. Si bien comparto el principio fundamental de esta teoría (la correspondencia entre la estructura sintáctica de una lengua y los exponentes morfofonológicos de su repertorio léxico), mi análisis no se inscribe en este marco y las representaciones cartográficas de (3) me sirven de técnica heurística para explicar la configuración sintáctica de las locuciones *por mientras* / *para mientras*. Para el desarrollo pormenorizado de la argumentación, remito a Fábregas (2016). El propósito de este autor consiste en extender a las adverbiales el análisis de Arsenijević (2009) sobre la estructura relativa de las subordinadas sustantivas y al aplicar a *mientras* el mismo tipo de análisis, sin obviar las diferencias entre esta pieza y *donde*, *cuando* y *como*, es posible aspirar a una mayor homogeneidad dentro del paradigma de los adverbios relativos.

les *vivo donde vives* ('en el lugar donde vives') o las propiedades referenciales que adquieren en enunciados como *me gusta donde vives* ('me gusta el lugar donde vives'). Este comportamiento, preposicional y referencial, no se encuentra con *mientras*, en cuya configuración destacan un nodo aspectual (que lo ocupa el aspecto imperfectivo del verbo de la oración principal) y un sintagma cuantificativo (ausente en los otros adverbios y legitimador de la función adverbial). La dispar configuración de esta parte superior de la estructura influye en la posibilidad divergente de *donde* (y sus compañeros) frente a *mientras* de materializar un antecedente nominal: *la casa donde estudiaste en Madrid*, pero **el periodo mientras estudiaste en Madrid* (RAE-ASALE, 2009, § 31.13d-g), lo que aleja este elemento de las oraciones relativas.

- (3) a. [SP... [SD... [SC... [SP...
- b. [SAsp... [SQ... [SC...
- c. [SAsp... [SQ... [SC... [SP^{dur}...
- d. SP^{dur} (*por ~ para* <----> P^{dur} [duración])

Respecto de la zona baja de la estructura sintáctica, *donde*, *cuando* y *como* incluyen un sintagma preposicional de la misma valencia semántica que el SP superior (locativa, temporal, similitiva). La presencia de un sintagma preposicional en la estructura sintáctica de estos adverbios los capacita para actuar como preposición (*las llaves están donde la mesa*), mientras que la ausencia de esta configuración en el caso de *mientras* explicaría su incapacidad para el uso prepositivo. Esta incapacidad, sin embargo, resulta discutible. Por más que el uso preposicional de *mientras* esté restringido en español (Pavón, 2003, pp. 275-276),⁴ sí está documentado en enunciados como *mientras el combate* (Pavón, 2003, p. 275), *mientras la guerra* (RAE-ASALE, 2009, § 31.13f) o

⁴ Pavón Lucero (2003, p. 276) menciona este empleo para una variedad hermana del español como el asturiano: *mientras los dos años que duró*.

mientras la cena (Bello, 1847/1988, pp. 340-341).⁵ Estas secuencias, inhabituales y limitadas en español, pero documentables en todas sus etapas, obligan a matizar la disfuncionalidad prepositiva de *mientras* y contribuyen a reforzar la propuesta, guiada por los datos empíricos ofrecidos en las baterías de ejemplos de (1) y (2), que realizo en la presente investigación.

De acuerdo con esta propuesta, sugiero una configuración común de la zona baja de la estructura sintáctica de *mientras* en consonancia con las del resto de adverbios relativos,⁶ en la que un SP introduce el antecedente no nominal del complementante, que, al igual que defiende Fábregas (2016, pp. 213-214), incluye el rasgo [qu-] relativizador. La relación forzosamente anafórica de *mientras* con el aspecto imperfectivo del verbo de la oración principal impide que el rasgo del complementante esté marcado como [+ foco] (marca disponible para el resto de adverbios del grupo en su función interrogativa) y se caracterice, en cambio, por sus propiedades de tópico, ya que el contenido aspectual con el que se relaciona en la parte más externa de la estructura está siempre disponible discursivamente. Conforme a esta hipótesis, modifiqué la configuración de *mientras* esquematizada en sus líneas básicas en (3b) según la estructura que destacó en (3c) que, si bien en apariencia contradice el análisis de Fábregas (2016), confirma sustancialmente las bases de su análisis y refuerza la

⁵ En efecto, Bello (1847/1988, § 488, 986, 1182) analiza *mientras* (y *pues*) dentro de la nómina de las preposiciones: “*mientras* es una preposición que tiene regularmente por término un demostrativo neutro: *mientras esto [...]*” (p. 340). Sin duda, muchas de las propiedades y restricciones de *mientras* están determinadas por la persistencia de los rasgos nominales de su origen etimológico (DUM ‘un momento’, Bassols de Climent, 1983, p. 349).

⁶ Las oraciones subordinadas mediante *mientras* en la misma línea que el resto de adverbios relativos no pueden nominalizar un sintagma de contenido semántico al de la conjunción: *nos quedamos mientras duró el concierto *(dos horas)* (RAE-ASALE, 2009: § 31.13e), así como sucede con otras relativas adverbiales: *vivo donde estudiaste *(en la casa de Juan)* (excluida, obviamente, la lectura de lugar externo de *en la casa de Juan*).

homogeneidad del paradigma de los adverbios relativos. Las diferencias entre los miembros de este paradigma radicarían, en definitiva, en la configuración de la parte alta de su estructura sintáctica, mientras que la zona inferior resultaría común para *donde*, *cuando*, *como* y, ahora también, *mientras*.

El núcleo del SP interno de *mientras* está caracterizado por su valor durativo (P^{dur}) y se lexicaliza en las variedades coloquiales de algunas variedades del español mediante las preposiciones *por* y *para* (cuya distribución dialectal trazaremos en § 4.1). Ambas preposiciones muestran un comportamiento sinónimo por lo que se refiere a sus valores durativos y, en efecto, resultan intercambiables en algunos contextos: *se fue {por ~ para} tres días* (De Bruyne, 1999, p. 680; García Fernández, 2000, pp. 95-99; RAE-ASALE, 2009, § 29.8p; Morera, 2009, p. 438), especialmente extendido en el español americano, modalidad en la que descuellan, precisamente, el uso de *por mientras* y *para mientras*. Las dos preposiciones comparten el rasgo [+ sentido] en el sistema analítico de Morera (1988)⁷ que permite delimitar un espacio o un intervalo temporal de manera explícita en el caso de *por* (conforme a su rasgo [+ concomitancia]) o implícita por parte de *para* que, de acuerdo con el rasgo [+ determinación],

⁷ “Llamamos ‘sentido’ a la circunstancia de posición o desarrollo que parte de, pasa por o se dirigen a un objeto designado por el régimen preposicional” (Morera, 1988, p. 87). El rasgo [+ determinación] caracteriza el valor direccional de *para* y refuerza, en mi opinión, el límite del evento, de tal manera que el carácter diferencial de cada preposición habría de cifrarse en la focalización de la duratividad o la delimitación del evento: *por* marca la duración y deja inexpreso el límite final, mientras que *para* pone el foco en la delimitación y deja implícito el recorrido hacia ese límite. Esta caracterización del aporte de *para* a la locución coextensiva delimitativa se corresponde con el *para* de localización que Bravo (2018, pp. 88-89) describe para los usos temporales de esta preposición. La focalización en el componente delimitativo cristaliza en la locución *hasta mientras* (ASALE, 2010, s.v. *mientras*). Por más que la aportación de las preposiciones esté marcada por su semántica propia (como alegan los revisores anónimos de este trabajo), las locuciones pueden considerarse como alternativas geosinónimas.

focaliza la direccionalidad de una trayectoria. Los rasgos [+ concomitancia] o [+ determinación] atribuidos en este sistema a, respectivamente, *por* y *para* explican la actuación diferencial de estas preposiciones en el ámbito espacial más focalizada en el tránsito (*viajamos por Madrid*) o en el punto final (*viajamos para Madrid*), pero convergen en el aporte de un intervalo durativo. Como otras expresiones durativas (*corrió durante dos horas*, cf. Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, pp. 308-309), las preposiciones *por* y *para* ponen límites a una situación no delimitada. El rasgo [duración], materializado por medio de las preposiciones básicas *por* y *para*, caracteriza el SP interno de la estructura sintáctica de *mientras* (3c) y fundamenta la paráfrasis relativa de este adverbio como ‘intervalo durante el que el evento *x* (no) ocurre’.

La verbalización de este núcleo preposicional durativo (P^{dur}) en el SP interno de la configuración sintáctica de *mientras* conforme a (3c) impone una interpretación específica de las relaciones temporales vehiculadas por este adverbio. *Mientras* constituye el conector de la simultaneidad por excelencia y pone de manifiesto la duración paralela de dos eventos (Alcina y Blecua, 1975, p. 1143; García Fernández, 1999, pp. 3185-3187; RAE-ASALE, 2009, § 31.13d). La relación entre las dos acciones conectadas por *mientras* puede manifestar una simultaneidad total o parcial. Esta simultaneidad puede ser durativa si la proposición contenida en *q* es verdadera para todo o una parte del intervalo fijado por *p* en el esquema *mientras p, q* (*mientras Carlos planchaba, María llamó a su amante*), o coextensiva si la proposición de *q* es cierta para todo el periodo abierto por *p* (*mientras Carlos planchaba, María lavaba los platos*) (Kortmann, 1997, p. 183). Para el tipo de simultaneidad parcial, Eberenz (1982, pp. 299-300) reserva el término “concomitancia”, mientras que adopta el de “sincronización” para la total. La función temporal de *mientras* se basa, por tanto, en dos características prototípicas: la primera consiste en la afirmación del desarrollo paralelo de dos acciones, mientras que la segunda

alude a la no demarcación de los límites de las acciones conectadas. Esta segunda propiedad, la inespecificación del punto final de las acciones involucradas, define *mientras* en contraposición de *hasta* (García Fernández, 2000, p. 322). La preposición durativa (*por / para*), encubierta en la estructura sintáctica de *mientras*, introduciría los límites entre las dos acciones y su lexicalización sugiere una interpretación delimitada de la simultaneidad coextensiva.⁸

3. Metodología

Con la finalidad de componer un conjunto de datos representativo del uso de *por mientras / para mientras* y su distribución geográfica en las variedades contemporáneas del español, he empleado el *Corpus del español* (en adelante: *CE*) (Davies, 2015-2019). Este macrocorpus recaba sus datos a partir de un rastreo automático (*web scraping*) de las páginas y sitios electrónicos en español fechados en las primeras décadas del siglo XXI y está compuesto por dos subcorpus *Web/Dialects* y *News on the web* (NOW) según las fuentes correspondan a los géneros discursivos cibernéticos (blogs, páginas web, foros, entre otros) o a cabece-
ras periodísticas digitales. Desde un punto de vista cualitativo, *CE* se caracteriza por representar el “registro coloquial escrito” (Felú y Pato, 2019). En cuanto a los índices cuantitativos, *CE* está

⁸ Cabría un enfoque alternativo conforme al cual la relación vehiculizada por nuestro *mientras* está delimitada, pero no es coextensiva, en la medida en que las dos acciones no se desenvuelven simultáneamente y el final de una antecede inmediatamente, pero sin sobreponerse, al inicio de la siguiente. Privilegio la hipótesis de la coextensión delimitada en virtud de tres criterios: en primer lugar, se mantiene la semántica básica de *mientras* como conector coextensivo en español; en segundo lugar, la delimitación de las acciones, aunque frecuente, no impide el desarrollo simultáneo, como veremos en el comentario a alguno de los ejemplos; por último, la coextensión puede verificarse entre un evento negativo (Fábregas y González Rodríguez, 2022) y otro positivo. En otras palabras, la ocurrencia de un estado de cosas coincide con el no darse de otro y cesa, aunque no necesariamente, cuando este inicia.

compuesto por aproximadamente 10 billones de palabras y con cantidades léxicas proporcionales al tamaño de los países hispanohablantes. Tanto la sustancia lingüística de *CE* como su composición dialectal hacen de esta base de datos una herramienta apropiada para indagar en fenómenos de naturaleza vernácula marcadamente coloquiales. El volumen de palabras del corpus está recogido en la tabla 1, en su totalidad y para cada subcorpus.

País	WEB/DIALECTS	NOW	TOTAL
Argentina (AR)	182 704 898	953 496 975	1 136 201 873
Bolivia (BO)	43 342 063	168 784 811	212 126 874
Chile (CL)	70 598 279	493 866 052	564 464 331
Colombia (CO)	180 145 658	557 651 419	737 797 077
Costa Rica (CR)	31 693 292	101 856 122	133 549 414
Cuba (CU)	67 655 690	174 538 380	242 194 070
Rep. Dominicana (DO)	37 222 350	162 283 453	199 505 803
Ecuador (EC)	56 916 226	170 743 773	227 659 999
España (ES)	459 312 821	1 441 803 909	1 901 116 730
Estados Unidos (US)	179 928 189	-	179 928 189
Guatemala (GT)	59 890 872	45 208 900	105 099 772
Honduras (HN)	38 933 083	62 581 512	101 514 595
México (MX)	260 598 272	905 261 251	1 165 859 523
Nicaragua (NI)	34 637 028	70 933 655	105 570 683
Panamá (PA)	24 698 769	108 649 967	133 348 736
Perú (PE)	115 324 436	523 162 010	638 486 446
Puerto Rico (PR)	35 656 640	68 329 575	103 986 215
Paraguay (PY)	32 990 144	106 262 710	139 252 854
El Salvador (SV)	39 147 035	83 087 130	122 234 165
Uruguay (UY)	41 386 594	126 710 243	168 096 837
Venezuela (VE)	107 978 889	364 210 737	472 189 626
Total:	210 0761 228	6 689 422 584	8 790 183 812

Tabla 1. Número (parcial y total) de palabras por subcorpus y país

En el corpus se han buscado las secuencias *por mientras* y *para mientras*, se han filtrado los listados manualmente y se han excluido los empleos lexicalizados (*un por mientras*, *los para mientras*), los valores claramente adversativos comunes a ambas locuciones (“podemos decir que juntos sacó 17471 votos para mientras que el PRO obtuvo 17.170”) y, por último, la construcción proporcional exclusiva de la unidad introducida por *para* (“para mientras más carros se vendan, más arbitrios cobra Hacienda”). Se incorporan únicamente los valores temporales de estas locuciones como los ilustrados en (1) y (2), incluyendo las construcciones seguidas de *que* (4) y del demostrativo anafórico *tanto* (5), ambas documentadas con las dos locuciones.

- (4) a. Por mientras que aguardábamos el material original, esta foto en baja resolución fue analizada por otros grupos de investigación, los cuales llegaron a conclusiones lamentables, desvirtuando la imagen totalmente
(Web/Dialects, *cientifica14.rssing.com*, Argentina, 10-08-2013)
- b. Para mientras que trabajamos en aceptar esta promesa con toda su increíble verdad, necesitaremos hacer ejercicios de relajación y mucha meditación
(Web/Dialects, *alvolante.info*, México, 14-11-2014)
- (5) a. Cada centro de átomo continúa siendo bello, perfecto, adorable y cuando se disuelva la figura defectuosa que lo rodea, queda la esencia original en toda su perfección, por mientras tanto están actuando como nosotros les dimos orden de que actuaran
(Web/Dialects, *gabitogrupos.com*, Paraguay, 19-03-2012)
- b. Un buen diccionario completo de náhuat moderno es una de las tareas pendientes, pero para mientras tanto hay varios materiales útiles
(Web/Dialects, *elcentrohisterico.blogspot.com*, Guatemala)

Una vez depurado, el corpus de análisis está compuesto por 1861 casos de las dos locuciones con una frecuencia normalizada

global de 21.2 por cien millones de palabras.⁹ La variante *por mientras* arroja unas frecuencias del 80% de las ocurrencias. Esta superioridad apunta a una mayor profundidad diacrónica de la preposición *por* de la que, con la consabida fase intermedia *pora*, surge diacrónicamente la innovadora *para* (Torres y Bauman, 2014, pp. 425-440). Además, esta mayor difusión de *por mientras* es coherente con el mayor uso de la preposición *por* en empleos temporales durativos. La tabla 2 resume los índices cuantitativos de cada locución en el corpus.

LOCUCIÓN	FA	F%	FN
<i>por mientras</i>	1491/1861	80.1	17.2
<i>para mientras</i>	370/1861	19.9	4.5

Tabla 2. Frecuencias de *por mientras* / *para mientras* en el corpus

La documentación de estas locuciones está más restringida en otras bases de datos. En el *Corpus de referencia del español actual* (CREA) (1975-2000) se registra únicamente *por mientras* con un total de 58 apariciones, de las cuales 35 proceden de textos chilenos y 18 se obtienen en muestras de México y Centroamérica, aunque no faltan casos en los países andinos (Ecuador, Bolivia, Perú). Las escasas ocurrencias pueden estar condicionadas por el arco temporal del corpus académico y, de manera particular, por el carácter normativo de los textos y muestras documentales compiladas en esta herramienta. A pesar de estas limitaciones, esta breve incursión en las muestras recientes confirma, por una parte, las áreas dialectales esbozadas en la

⁹ Además de las frecuencias absolutas (FA), se ofrecerán frecuencias ponderadas, bien con relación al volumen léxico del país o del subcorpus (FN), o bien proporcionales (F%). El número de palabras se obtiene a partir de la información aportada en la página electrónica del corpus (www.corpusdelespanol.org) y las FN se calculan por cien millones de palabras. Las búsquedas se realizaron entre septiembre y octubre de 2024. En los ejemplos, se mantiene la ortografía original y se ofrecen el subcorpus empleado, la fuente original, el país y, si es posible, la fecha del dato.

introducción del presente trabajo (ya sugeridas en el artículo del *DPD*) y, por otra, la antigüedad de *por mientras* en la función que estamos estudiando.¹⁰ En el *Corpus del español del siglo XXI* (*CORPESXXI*), se registran 64 apariciones de *por mientras* y 63 de *para mientras* datadas en el primer cuarto del tercer milenio. En cuanto a la primera, se confirma Chile (37 casos) y México, Costra Rica y Honduras con 20 (otros resultados aparecen en Perú, Colombia, Venezuela, Estados Unidos y Uruguay), como las zonas de su mayor empleo. Respecto de la segunda, destacan Nicaragua, Guatemala y El Salvador con 58 casos. El *CORPESXXI* registra la mitad de los ejemplos en novelas, que tienden a reproducir la oralidad a través de los diálogos,¹¹ y certifica la extensión de ambas locuciones (de modo particular, *para mientras*) en las variedades del español del siglo *xxi* en comparación con los datos del último cuarto de la centuria anterior.

¹⁰ Estas dos observaciones vienen corroboradas, a su vez, por una rápida búsqueda en el *Corpus diacrónico del español* de la Real Academia Española (desde los orígenes hasta 1975). En el *CORDE* se recogen únicamente cuatro ejemplos, todos ellos de *por mientras* localizados en la obra del autor chileno José Donoso (*El obscuro pájaro de la noche*, 1970), del escritor decimonónico de origen mexicano Federico Gamboa (*Suprema ley*, 1896) y, en el último tercio del siglo *xviii*, en un sainete del madrileño Ramón de la Cruz (“Los perderé solamente por mientras él va a pillarlos”). La escasez de datos históricos obliga, por una parte, a la reconstrucción indirecta de la historia de estas locuciones a partir de su distribución geográfica actual y, por otra parte, impele a la búsqueda de nuevas fuentes como, por ejemplo, *Google books*, tal y como me sugiere el profesor Herrero Ruiz de Loizaga, que me hace llegar (y a quien agradezco el dato), el siguiente caso extraído de una obra del teólogo catalán Franciso Garau (1640-1701): “no podrás defenderle de los demonios, ni de sus garfios, ni de las llamas, por mientras Dios sea Dios”. Este dato demuestra que la locución —que, dicho sea de paso, no parece expresar la relación de simultaneidad coextensiva delimitada— estaba presente en el español peninsular de la segunda mitad del siglo *xvii*, por lo que su desarrollo, tanto geográfico como funcional, ha de considerarse una innovación del español americano. La diacronía de estas locuciones merece abordarse con profundidad en futuros trabajos.

¹¹ El *CORPESXXI* arroja frecuencias normalizadas superiores a las obtenidas en nuestros datos, por lo que podría servir en futuras investigaciones como una fuente representativa para el estudio de las locuciones de simultaneidad delimitada.

- (6) a. Para la Navidad bueno también trabajo, pero para el, también la gente por mientras que gasta yo me estoy llenándome el bolsillito, y, comparto ya más para la, el año nuevo
(mujer, 49 años, nivel bajo, Santiago de Chile, 14-11-2008)
- b. Antes de regresar a las fuerzas pues por mientras sí, quiero trabajar, no sé, en lo que sea
(hombre, 21 años, nivel medio, Mexicali, 28-09-2015)
- c. Por palabras, entonces <...>, podría ser una opción yo lo que le decía a él para mientras de pronto dar clases de inglés o algo
(mujer, 35-50 años, nivel alto, Ciudad de Guatemala, 10-01-2005)

En el corpus oral de los dialectos urbanos compilado para el *Proyecto sociolingüístico del español de España y América* (PRESEEA)¹² concurren con un total de cuatro apariciones las dos variantes: *por mientras* se localiza en la capital de Chile y en la ciudad mexicana de Mexicali (6a-b), mientras que *para mientras* se halla en Ciudad de Guatemala (6c). Los fragmentos de (6) permiten vislumbrar la valoración sociolingüística transversal de estas expresiones que aparecen en boca de hablantes, varones y mujeres, pertenecientes a los tres niveles socioeducacionales representados en el corpus.

4. Discusión de los resultados

4.1 Distribución dialectal de *por mientras* y *para mientras*

Los datos extraídos permiten establecer la distribución geográfica del fenómeno que denomino “simultaneidad coextensiva delimitada” materializada por medio de las locuciones *por mientras* y

¹² Este corpus recoge entrevistas semidirigidas realizadas en las principales ciudades hispanohablantes de España y América a través de un muestreo estratificado de informantes (dieciocho por ciudad), con lo que proporciona una visión representativa de los sociolectos urbanos del español contemporáneo.

para mientras. Los resultados, parciales y totales, por país para cada variante se resumen en la tabla 3. Con base en las frecuencias normalizadas totales es posible acotar tres macroáreas para este fenómeno. El fenómeno se documenta con especial intensidad en Chile y en los países centroamericanos (Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala).¹³ Estos países arrojan frecuencias normalizadas superiores a los 81 casos por cien millones de palabras y se clasifican en el grupo A (marcado en color oscuro en el mapa 1).

País	POR MIENTRAS (FN)	PARA MIENTRAS (FN)	TOTAL (FN)	GRUPO
Honduras (HN)	134 (132.0)	7 (6.9)	141 (138.9)	A
Chile (CL)	637 (112.9)	6 (1.1)	643 (113.9)	
El Salvador (SV)	7 (5.7)	100 (81.8)	107 (87.5)	
Nicaragua (NI)	9 (8.5)	80 (75.8)	89 (84.3)	
Guatemala (GT)	4 (3.8)	82 (78.0)	86 (81.8)	
Estados Unidos (US)	67 (37.2)	9 (1.7)	76 (42.2)	B
Costa Rica (CR)	42 (31.4)	6 (4.5)	48 (35.9)	
Perú (PE)	204 (32.0)	2 (0.3)	206 (32.3)	
México (MX)	236 (20.2)	10 (0.9)	246 (21.1)	
Panamá (PA)	17 (12.7)	2 (1.5)	19 (14.2)	
Uruguay (UY)	10 (5.9)	-	10 (5.9)	C
Venezuela (VE)	14 (3.0)	8 (1.7)	22 (4.7)	
Colombia (CO)	16 (2.2)	15 (2.0)	31 (4.2)	
España (ES)	54 (2.84)	20 (1.1)	74 (3.9)	
Argentina (AR)	29 (2.6)	13 (1.1)	42 (3.7)	
Cuba (CU)	1 (0.4)	6 (2.5)	7 (2.9)	
Bolivia (BO)	5 (2.4)	-	5 (2.4)	

¹³ A pesar de la importancia que estas locuciones revisten en estos países, no las encuentro colacionadas en las monografías que Pato (2018, 2019, 2021, 2022, 2023 y 2024) dedica respectivamente al español de Nicaragua, Panamá (tampoco está en el trabajo de Robe, 1960), Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica.

Paraguay (PY)	2 (1.4)	1 (0.7)	3 (2.2)	C
Puerto Rico (PR)	-	2 (1.9)	2 (1.9)	
Rep. Dom. (DO)	1 (0.5)	1 (0.5)	2 (1.0)	
Ecuador (EC)	2 (0.9)	-	2 (0.9)	

Tabla 3. Ocurrencias de *por mientras* / *para mientras*
por país (según preposición y total)

Con frecuencias entre los 14.2 casos de Panamá y los 42.2 del español de los Estados Unidos se encuentra la franja B (coloreada en gris). En este grupo se encuentran México y países de América Central, lo que avala la presencia de las locuciones en la modalidad koinética de base mexicana y centroamericana del español estadounidense. El resto de países hispanohablantes devuelven frecuencias mínimas de las locuciones temporales de coextensión delimitativa (este grupo C se cartografía con color claro en el mapa). Su presencia es mínima, amén de España, en el Caribe continental e insular, en el español rioplatense y, con la notable excepción de Perú (grupo B), en los países andinos. Los datos clasificados en una escala tripartita se proyectan, con la correspondiente gradación cromática comentada, en el mapa 1. En el grupo A ha de situarse el foco de creación de esta innovación en la sintaxis de las relaciones temporales.

Las áreas trazadas en el mapa 1 (sobre todo incluidas en los grupos A y B) coinciden, con mayor o menor precisión, con las que se caracterizan dialectalmente por la presencia del *hasta* puntual o “no extensivo” de *llega hasta las cuatro* ‘llega a las cuatro’ (Kany, 1969, pp. 428-429; Caravedo, 2011) documentado con especial intensidad en México y Centroamérica (Lope Blanch, 1996, p. 83; Quesada Pacheco, 1996, p. 108; Lipski, 1996, pp. 292 y 313) y también en la costa norteña de Perú (Caravedo, 1996, p. 167). Este *hasta* puntual se documenta en Colombia, Bolivia y Ecuador (RAE-ASALE, 2009, § 23.4m), territorios en los que

nuestras locuciones no concurren de manera relevante,¹⁴ y falta —hasta donde sé— en Chile, precisamente una de las áreas con una frecuencia extraordinaria de *por mientras*. A pesar de que la coincidencia no es exacta, cabe establecer una correlación entre los dos fenómenos delimitativos de carácter dialectal: uno, el que transforma el marcador extensivo *hasta* en puntual, resulta bien conocido en la dialectología hispánica y ha concitado el interés de los investigadores; otro, el que delimita el conector durativo, apenas mencionado en las obras de referencia y carente de trabajos monográficos. Ambos fenómenos destacan por la característica común de focalizar una “fase preparatoria”, estudiada para el *hasta* puntual en Bosque y Bravo (2015) y necesaria para explicar el comportamiento de *por mientras* y *para mientras* con situaciones télicas y no durativas (cf. infra, § 4.2).

Las ocurrencias de *por mientras* y *para mientras* resumidas en la tabla 3 se proyectan en forma de frecuencias correlativas en el gráfico 1. Por lo que se refiere a la preferencia dialectal por cada variante preposicional, cabe realizar dos observaciones. La primera se refiere a la abrumadora presencia, índice de su antigüedad, de la opción *por mientras*. Esta locución está presente en todos los países (con la salvedad de Puerto Rico, donde el fenómeno, en cualquier caso, no parece especialmente arraigado); es la opción única en los países sin variación (Uruguay, Bolivia y Ecuador), y se registra igualmente en los que muestran predilección por la locución con *para* (Nicaragua, El Salvador, Guatemala). Esta opción, tal y como indica el gráfico 1, persevera en Chile, Perú y México con más del 95% de las ocurrencias (las

¹⁴ Recuérdese que en Ecuador y Bolivia la coextensión delimitada de dos eventos parece estar vehiculada por *hasta mientras*, lo que explicaría las bajas de frecuencias de *por mientras* / *para mientras* en estos países y haría que la coincidencia entre el *hasta* puntual y el *mientras* delimitado fuera más precisa. A pesar de la imperfección de esta correspondencia, me arriesgo a establecer la correlación entre dos fenómenos tempoaspectuales —a mi juicio— equiparables.

frecuencias categóricas de Uruguay, Bolivia y Ecuador son poco relevantes, considerada la escasez de datos).



Mapa 1. Distribución de *por mientras* /*para mientras* en las variedades del español contemporáneo

En segundo lugar, los países que muestran una fuerte preferencia por *por mientras* (Costa Rica, Panamá y México exhiben frecuencias ponderadas en torno a las 21 formas, mucho más elevadas de esta variante respecto de su contrapartida, que oscila alrededor de dos formas) promueven, al mismo tiempo, el desarrollo innovador de *para mientras* (repárese en las frecuencias, discretas, pero significativas, de Honduras y Costa Rica para esta variante)

conforme a una distribución compacta de índole areal. La extensión de *por mientras* y este foco innovador de *para mientras* a partir de la variante más difundida apuntan —una vez más— al área centroamericana como el centro irradiador de este fenómeno. El gráfico 1 muestra que la innovación *para mientras* exhibe, asimismo, una fuerte extensión fuera del área de América Central y se documenta, con porcentajes cercanos al 40 % o superiores, en áreas dialectales vecinas como las caribeñas, pero también más alejadas, como la rioplatense (especialmente, Paraguay y Argentina).

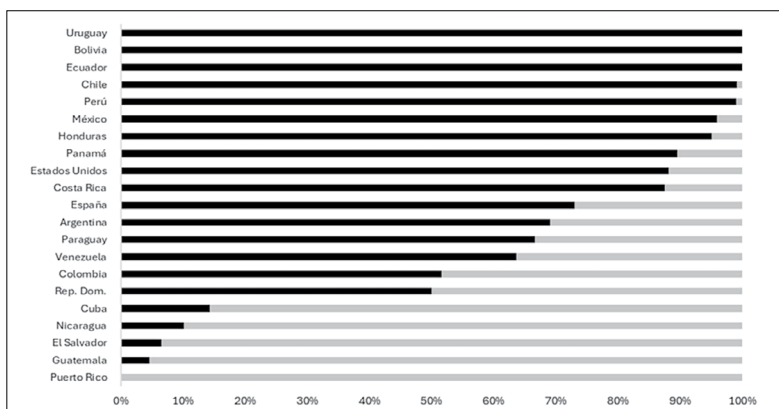


Gráfico 1. Ocurriencias de *por mientras* (negro) y *para mientras* (gris) por países

4.2 Sintaxis de *por mientras* y *para mientras*

El empleo mayoritario de *por mientras* y *para mientras*, con un global de más del 80% de las ocurriencias, corresponde a su papel como adverbio, si bien, como muestran los índices de la tabla 4, el comportamiento de cada locución resulta desigual en este ámbito, pues *por mientras* exhibe una función adverbial sistemática (casi nueve de cada diez ejemplos desempeñan esta función) frente a *para mientras* con una distribución funcional más equilibrada como adverbio y conjunción (60% vs. 40%, aproximadamente).

LOCUCIÓN	ADVERBIO	CONJUNCIÓN	TOTAL
<i>por mientras</i>	1288 (86.4%)	203 (13.6%)	1491
<i>para mientras</i>	227 (61.4%)	143 (38.6%)	370
	1515 (81.4%)	346 (18.6%)	1861

Tabla 4. Frecuencias de *por mientras* / *para mientras* en el corpus

En su función de adverbios, *por mientras* / *para mientras* remiten anafóricamente al intervalo temporal designado por el verbo de la oración anterior. Esta capacidad anafórica se ajusta al comportamiento del *mientras* canónico (RAE-ASALE, 2009, § 31.13d), pero se enfatiza en el caso de nuestras locuciones, especialmente en los contextos en que la situación denotada por la oración precedente aún no se ha verificado. Los ejemplos de (7) ilustran un contexto preferencial de los adverbios *por mientras* / *para mientras*, que retoman, en vez del lapso temporal de la situación designada, el intervalo en que tal situación no tiene lugar. En los fragmentos propuestos, la realización efectiva del evento se pospone a un tiempo posterior, designado por el futuro flexivo de los verbos (7a-b), o incluso se aplaza a un momento indeterminado como evocan los entornos modales de (7c-d), de tal manera que el uso de *por mientras* / *para mientras* intensifica el intervalo transicional entre un evento que no ha sucedido y el momento presente. El predominio de la función adverbial refuerza la capacidad anafórica de las locuciones que aceptan como asumido un estado de cosas incierto y lo contraponen a la realidad fáctica. Adviértase que en los ejemplos de (7) las locuciones admiten la paráfrasis mediante el sintagma delimitativo “hasta entonces”.

- (7) a. Mañana les leeré algo relacionado con San Petersburgo, el viejo Leningrado. Por mientras, disfrutamos de un lugar realmente sobrecogedor, impresionante

(Now, ADN, Chile, 17-06-2023)

- b. Ya veremos cómo hará Sansa para liberarse de sus garras. Para mientras, les dejamos nuestros últimos comentarios sobre Game Of Thrones en el Podcast

(Now, TN8, Nicaragua, 17-07-2003)

- c. Vivimos esperando que la esposa pida disculpas, vivimos esperando que el gerente cambie, vivimos esperando que la Presidenta haga su trabajo, y, por mientras, vivimos en la amargura

(Now, opinion.cooperativa.cl, Chile, 23-03-2017)

- d. De cualquier manera le dije a la chava que me atendio que me llamaran si les llegaba algun pedido nuevo, para ver si puedo encontrar alguna figura que este en buenas condiciones y valga la pena. Para mientras, me quedo con eBay jeje

(Web/Dialects, *elsimio.blogspot.com*, Guatemala, 06-06-2006)

En este uso adverbial, la concurrencia de *tanto* (5a-b) es residual en las dos locuciones, si bien proporcionalmente más elevada en el caso de *para mientras* como sugiere el contraste entre el 8.4 % (19/227) de *para mientras tanto* frente al exiguo 0.3 % (4/1288) de *por mientras tanto*. La escasa operatividad de *tanto* refuerza la capacidad de estas locuciones en la retoma anafórica del tópico discursivo de contenido temporal y esta característica tematizadora activa, precisamente, el rasgo [tópico] (o [-foco]) del *qu-* relativo en el complementante de la estructura de (3c).¹⁵

Respecto de los empleos como conjunción, las frecuencias minoritarias sugieren que esta función deriva de los usos adverbiales. En efecto, la forma más reciente *para mientras* está adelantada en este desarrollo. En su función conjuntiva, ambas locuciones introducen, al igual que su correlato canónico *mientras* (Alcina y Blecua, 1975, p. 1143; RAE-ASALE, 2009, § 23.13ñ),

¹⁵ Cabe preguntarse si las propiedades discursivas de *mientras* influyen en su imposibilidad, contra el resto de adverbios relativos, de aparecer en las construcciones de relieve: *a las ocho era cuando yo estaba en el cine* frente a **a las ocho era mientras yo estaba en el cine* (Pavón, 2003, p. 267; RAE-ASALE, 2009, § 31.13e).

oraciones subordinadas con eventos durativos (8a-b) encauzando una relación de simultaneidad coextensiva o de sincronización de dos acciones que transcurren paralelas. En estos ejemplos, los verbos *barrer* y *viajar* denotan acciones y se flexionan en tiempos imperfectivos.

- (8) a. Me quedaba a verificar que realmente lo hicieran y por mientras una barría, otra tapiaba, yo siempre les ayudaba a limpiar los pupitres
(Web/Dialects, *lideryliderazgo.com*, Venezuela)
- b. Las usuarias pueden encontrar revistas de moda y belleza para mientras viajan
(Now, *Diario La Página*, El Salvador, 14-12-2020)
- (9) a. Dijimos que se prolongue el 65 por mientras mejoramos los espacios, los laboratorios y evaluamos a los docentes
(Now, *La Tribuna*, Honduras, 16-06-2018)
- b. Porque no dejan que un muchacho que tiene una lancha la meta a trabajar para mientras limpian el río
(Now, *La Prensa*, Nicaragua, 18-10-2017)
- (10) a. Por mientras llegan los libros de Alexievich, leo Vidas marginales
(Now, *La Tercer*, Chile, 15-10-2025)
- b. En tu puerto el alcalde y el comandante juegan una partida de ajedrez para mientras llega el barco
(Web/Dialects, *solounespacio.com*, Guatemala)
- (11) a. Para instalar Mediagua a familia que vive en casa en el árbol por mientras recibe subsidio de vivienda
(Now, *El Mercurio online*, Chile, 12-06-2020)
- b. Por el momento me quedo con mi CRT de 17, para mientras encuentro un LCD decente
(Web/Dialects, *ocguate.com*, Guatemala)
- (12) a. Por ejemplo, los emprendedores durante su primer año deberían estar autorizados a operar por mientras se obtienen las autoriza-

ciones respectivas, resguardando que sean de bajo riesgo para el consumidor

(Now, *Pulso*, Chile, 17-10-2024)

- b. Para mientras se resuelve la demanda del fiscal general, la Sala ordenó suspender la liberación

(Now, *diario1.com*, El Salvador, 18-07-2012)

No obstante, en un elevado porcentaje de sus apariciones tanto de *por mientras* (138/203, 68%) como de *para mientras* (90/143, 63%), la situación denotada por la oración subordinada corresponde a un evento delimitado. Este evento delimitado puede tener duración como las realizaciones *mejorar los espacios y limpiar el río* (9a-b) y su duratividad encaja con la semántica propia de *mientras* (García Fernández, 1999, p. 3185, 2000, p. 271). Las expresiones *por mientras* y *para mientras* enfatizan el intervalo temporal que requiere el completamiento del proceso indicado por el evento. En evidente contraste con el comportamiento normativo de *mientras*, emergen casos, habituales en los datos analizados, como los representados en (10-12). En estos ejemplos, *por mientras* y *para mientras* introducen oraciones subordinadas con predicados denotadores de logros como *llegar, recibir y encontrar* (10-11) o las pasivas con *se* tales como *se obtienen* o *se resuelve* (12a-b). La combinación de *mientras* con los logros muestra fuertes restricciones y requiere la presencia de un “proceso previo” o “fase crucial” (García-Fernández, 1999, p. 3185, 2000, p. 271; Pavón, 2003, p. 271). En los ejemplos con *llegar* en (10) *por mientras / para mientras* refuerzan el lapso temporal que tardan en llegar los libros o la nave y durante el cual los participantes discursivos se dedican a la lectura de otros textos o juegan al ajedrez. En estos casos, las locuciones subrayan la “fase preparatoria” antecedente a la realización del logro en consonancia con el *hasta* puntual (Bosque y Bravo, 2015, p. 10). La sucesión entre los dos eventos, el que transcurre (A) expresado en la oración principal y el que se está

preparando (B) formulado en la subordinada, es inmediata, por lo que nuestras locuciones articulan una operación equivalente a la relación MEETS que Tovená (1995) postula para el italiano *finché* (*sono contenta finché non si alza il vento*): el punto final del primer evento encuentra la fase inicial del segundo. Se podría argüir que la relación expresada por *por mientras* / *para mientras* no es coextensiva, sino sencillamente delimitativa. Sin embargo, más allá de que ejemplos como los de (8) evidencian la posibilidad de un desarrollo coextensivo de los dos eventos conectados, la aportación de nuestras locuciones consiste, precisamente, en enfatizar el paralelismo de un evento y la inhibición de otro (Fábregas y González Rodríguez, 2022, p. 194).¹⁶ Esta coextensión temporal de un evento efectivo y uno negativo promueve la relevancia causal (“causal link”, Bosque y Bravo, 2015, p. 15) entre ambos. En efecto, el hablante de (10a) lee “vidas marginales” porque no llegan los libros esperados, mientras que el alcalde y el comandante se entretienen con el ajedrez en (10b) durante la espera y dejarán de jugar apenas la nave arribe al puerto.¹⁷ La no ocurrencia del evento B

¹⁶ En palabras de Tovená (1995, p. 266) para it. *finché*: “The eventuality in A is cotermporal with the non-happening of the eventuality B”.

¹⁷ Uno de los revisores anónimos realiza dos observaciones críticas relativas, la primera, a la aportación semántica de *por mientras* / *para mientras* y, la segunda, a la relevancia causal entre los eventos conectados. La primera de estas críticas, del todo pertinente, apunta a que las locuciones analizadas no parecen diferir del comportamiento del general *mientras*, pues, en efecto, en gran parte de los ejemplos aducidos la sustitución por *mientras* resulta (más o menos) posible. En realidad, mi trabajo evidencia involuntariamente el desconocimiento de cómo se comporta *mientras*, ya que no existen, más allá de los valiosos apuntes en obras generales sobre los conectores temporales del español mencionados en el cuerpo del texto, estudios monográficos sobre el nexo de simultaneidad. Esto nos impide evaluar en qué medida *por mientras* / *para mientras* y *mientras* muestran efectivamente un comportamiento distinto. La introspección me dice que la sustitución es más forzada en unos casos (por ejemplo, con *encontrar*, *recibir* o las construcciones con *se*) que en otros. Por mi parte, me he esforzado por sugerir una posible diferenciación funcional para caracterizar la aportación de las locuciones innovadoras (sin esta aportación, las locuciones estudiadas serían meras variantes lingüísticas

confiere sentido a la realización del estado de cosas descrito por A y asocia nuestras locuciones con otras expresiones temporales de otras lenguas del mundo situadas en una zona intermedia entre *antes* y *hasta* como la conjunción rusa *poka* que en su polisemia amalgama los significados de ‘antes’, ‘mientras’ y ‘hasta’ (Iordanskaja y Melčuk, 2009; Wälchli, 2018, p. 149-166).¹⁸ Esta relación de causalidad entre los dos eventos puede deducirse igualmente de los ejemplos de (11-12) y en esta visibilización de la interconexión entre un evento en desarrollo y otro que aún no ha tenido lugar estriba la aportación de *por mientras* y *para mientras* en contraste con el canónico y neutral *mientras*. Cabe inferir que el enunciador de (11b) mandará al desgüace el viejo aparato en cuanto consiga hacerse con uno mejor. Nótese cómo en los ejemplos de (11) *por mientras* / *para mientras* introducen, coaccionando a los predicados, una fase previa incluso con los logros que no la presentan de manera natural, tal y como sucede con los verbos *recibir* y *encontrar*, y fuerzan las lecturas respectivas de ‘esperar a obtener’ o de ‘buscar’. Así pues, al igual que el *hasta* puntual (Bosque y Bravo, 2015, p. 15), *por mientras* y *para mientras* constituyen elementos “licenciadores de fase” (“phase licensers”). No se han registrado

de *mientras*). La segunda observación concierne a la imposibilidad de sustituir las locuciones por un nexo causal en todos los ejemplos. Este revisor propone la conmutación por *porque* no: ‘En tu puerto el alcalde y el comandante juegan una partida de ajedrez porque no llega el barco’ (10b). Esta conmutación no sería posible en otros ejemplos: *‘Los emprendedores deberían estar autorizados a operar porque no se obtienen las autorizaciones respectivas’ (12a). Sin embargo, la aceptabilidad aumenta si se amplía el concepto de causalidad y se considera otro tipo de nexos: ‘Puesto que no se obtienen las autorizaciones respectivas, los emprendedores deberían ser autorizados a operar’.

¹⁸ Wälchli (2018, p. 149) denomina el significado de *poka* como “opportunity before”, ya que la no realización del evento de la subordinada abre una gama de oportunidades (la no llegada de la nave ofrece la posibilidad de jugar una partida de ajedrez), y describe otros conectores con un significado semejante como el rumano *pină*, el lituano *kol* o el portugués *enquanto*, en los que confluyen los significados de ‘mientras’ y ‘hasta’. A este catálogo pueden incorporarse *por mientras* / *para mientras* de las variedades hispánicas reseñadas.

ejemplos con predicados estativos, lo que refuerza la idea de que estas locuciones requieren la presencia de fases en el desarrollo dinámico de los eventos que introducen.

5. Conclusión

En las páginas precedentes he presentado el reparto dialectal y las funciones gramaticales de las locuciones *por mientras* y *para mientras* en las variedades contemporáneas del español. En cuanto a su distribución dialectal, estas formas destacan con particular relieve en las modalidades de español de México, América Central y Chile, aunque el estudio ha descubierto una extensión mayor de lo esperable (por ejemplo, estas unidades están muy presentes en Perú) en el resto de dialectos del español. El foco de innovación y desarrollo de estas locuciones ha de situarse, principalmente, en los pequeños países centroamericanos como Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala a los que sigue México. La delimitación de esta área focal se debe al profundo arraigo de estas formas, especialmente, la aparentemente más arcaica *por mientras* y al avance de la más reciente *para mientras*.

En el ámbito de las conexiones temporoaspectuales vehiculadas por ambas locuciones, he empleado el término de “simultaneidad coextensiva delimitada” para caracterizar la relación entre los dos eventos conectados y he destacado cómo su aportación consiste en la visibilización y, llegado el caso, la inserción de una fase previa a la parte culminante del evento dinámico, en particular, en el caso de los logros. La intensificación de la conectividad entre dos eventos, uno en desarrollo y otro que aún no ha sucedido, supondría el elemento contrastivo y original de las variantes coloquiales *por mientras* / *para mientras* respecto del normativo y general *mientras*. La contribución semántica de estas locuciones en el ámbito de las relaciones temporales emerge a través de la lexicalización de un núcleo preposicional de valor

eminentemente durativo (*por / para*), encubierto en la estructura sintáctica de los adverbios relativos. Las locuciones adverbiales *por mientras* y *para mientras*, aquí examinadas, aportan una prueba empírica en favor de los análisis recientes en este campo (Fábregas, 2016) y confirman la importancia de las variedades coloquiales para corroborar la configuración sintáctica, tantas veces oculta, de las piezas léxicas del español.

Referencias

- ALCINA FRANCH, J., & BLECUA, J. M. (1975). *Gramática española*. Ariel.
- ARSENIJEVIČ, B. (2009). Clausal complementation as relativization. *Lingua*, 119, 39-50.
- ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (ASALE) (2010). *Diccionario de Americanismos*. <https://www.asale.org/damer> [Fecha de consulta: septiembre de 2025].
- BASSOLS DE CLIMENT, M. (1983). *Sintaxis latina*. Centro Superior de Investigaciones Científicas.
- BELLO, A. (1847/1988). *Gramática de la lengua castellana*. Arco Libros.
- BOSQUE, I., & GUTIÉRREZ-REXACH, J. (2009). *Fundamentos de sintaxis formal*. Akal.
- BOSQUE, I., & BRAVO, A. (2015). Temporal prepositions and intervals in Spanish. Variation in the grammar of *hasta* and *desde*. *Isogloss*, 1(1), 1-31.
- BRAVO, A. (2018). *Para* temporal. En I. Bosque, S. Costa & M. Malcuori (Eds.). *Palabras en lluvia minuciosa: veinte visitas a la gramática del español inspiradas por Ángela Di Tullio* (pp. 73-94). Iberoamericana/Vervuert.
- CARAVEDO, R. (1996). Perú. En M. Alvar (Ed.). *Manual de dialectología hispánica. El español de América* (pp. 152-168). Ariel.
- CARAVEDO, R. (2011). Polisemia o variación: el caso de 'hasta' en español. En M. E. Vázquez Laslop, K. Zimmermann & F. Segovia (Eds.). *En De la lengua por solo la extrañeza. Estudios de Lexicología, norma lingüística, historia y literatura en homenaje a Luis Fernando Lara* (pp. 721-752). El Colegio de México.

- CORPESXXI = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (en línea). *Corpus del español del siglo XXI*. <https://www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi> [Fecha de consulta: septiembre de 2024].
- CREA = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (en línea). *Corpus de referencia del español actual*. <https://corpus.rae.es/creanet.html> [Fecha de consulta: septiembre de 2024].
- DAVIES, M. (2015-2019). *Corpus del español*. <https://www.corpusdelespanol.org> [Fecha de consulta: septiembre de 2024].
- DE BRUYNE, J. (1999). Las preposiciones. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. 1, pp. 657-703). Espasa-Calpe.
- EBERENZ, R. (1982). Las conjunciones temporales en español. Esbozo del sistema actual y de la trayectoria histórica en la norma peninsular. *Boletín de la Real Academia*, 52(226), 289-385.
- FÁBREGAS, A. (2016). Cómo, cuándo y dónde donde, como y cuando se emplean como preposiciones. En M. V. Pavón Lucero (Ed.). *Las relaciones interoracionales en español. Categorías sintácticas y subordinación adverbial* (pp. 201-231). De Gruyter.
- FÁBREGAS, A., & GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (2022). Negación y complementos temporales con *hasta*. *Revista Iberoamericana de Lingüística*, 20(1/39), 191-212.
- FELÚ ARQUIOLA, E. Y PATO, E. (2019). ¿Realmente existen?: la “pluralización” de los adverbios en *-mente* en español actual. *Onomázein*, 44, 166-190.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (1999). Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. 3, pp. 3129-3208). Espasa-Calpe.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (2000). *La gramática de los complementos temporales*. Visor.
- IORDANSKAJA, L., & I. MEL'ČUK (2009). Semantics of the russian conjunction *poka* ‘while, before, until’. *Wiener Slawistischer Almanach*, 73, 253-262.
- KANY, CH. (1969). *Sintaxis hispanoamericana*. Gredos.
- KORTMANN, B. (1997). *Adverbial subordinators. A typology and history of adverbial subordinators based on european languages*. De Gruyter.

- LIPSKI, J. (1996). *El español de América*. Cátedra.
- MORERA, M. (1988). *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de uso*. Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura.
- MORERA, M. (2009). Las preposiciones. En C. Hernández (Ed.). *Estudios gramaticales del español hablado en América* (vol. 3.2, pp. 353-527). Visor.
- PATO, E. (2018). Principales rasgos gramaticales del español de Nicaragua. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 134, 1059-1092.
- PATO, E. (2019). Principales rasgos gramaticales del español de Panamá. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 135, 1042-1073.
- PATO, E. (2021). Principales rasgos gramaticales del español de Honduras. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 137, 147-182.
- PATO, E. (2022). Principales rasgos gramaticales del español de El Salvador. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 138, 192-227.
- PATO, E. (2023). Principales rasgos gramaticales del español de Guatemala. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 139(1), 154-186.
- PATO, E. (2024). Principales rasgos gramaticales del español de Costa Rica. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 140(1), 192-225.
- PAVÓN LUCERO, M. V. (2003). *Sintaxis de las partículas*. Visor.
- PRESEEA = *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América* [en línea]. <https://preseea.uah.es> [Fecha de consulta: junio de 2024].
- QUESADA PACHECO, M. A. (1996). El español de América Central. En M. Alvar (Ed.). *Manual de dialectología hispánica. El español de América* (pp. 101-115). Ariel.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA-ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (RAE-ASALE) (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Santillana.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA-ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (RAE-ASALE) (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa-Calpe.
- ROBE, S. L. (1960). *The Spanish of rural Panama: major dialectal features*. University of California Press.
- TORRES CACOULOS, R., & BAUMAN, J. (2014). Las preposiciones *por*, *pora* y *para*. En C. Company Company (dir.). *Sintaxis histórica del espa-*

ñol. Tercera parte: Preposiciones, adverbios y conjunciones. Relaciones interoracionales (vol. 3.3, pp. 387-472). Fondo de Cultura Económica / Universidad Nacional Autónoma de México.

- TOVENA, L. M. (1996). An Expletive Negation which is not so redundant. En K. Zagana (Ed.). *Grammatical Theory and Romance Languages* (pp. 263-274). John Benjamins.
- WÄLCHLI, B. (2018). As long as, until and before clauses: zooming in on linguistic diversity. *Baltic Linguistics*, 4, 141-236.